



# El Nuevo Soldado

Órgano de la Brigada Mixta núm. 2. - 7.ª División

Año I

Madrid, 29 de marzo de 1937

Núm. 19

## Comandante, José de Tena

SEGUNDO BATALLON

Militar profesional, del Cuerpo de Ingenieros, hace la campaña en Africa y en la fecha de ser ocupado Ifni por tropas españolas, él asiste a dicha ocupación.

Su actuación política ha sido siempre de absoluta garantía para los antifascistas, que han visto en él siempre al militar incapaz de traicionar al pueblo, al que él pertenece, y por el que está dispuesto a los mayores sacrificios; hombre de temple forjado en el trabajo y en la lucha por la causa de los que trabajan, gran compañero, no puede tener otra preocupación que la de servir lealmente, intensamente, a todo aquello que tiene como fin primordial el afianzamiento de un régimen en el que los trabajadores no sean explotados y en el que la vida de su país esté regida por ellos, como expresión viva y directa del pueblo.



Al estallar el actual movimiento de insurrección, el camarada Tena se halla en Guadalajara, negándose desde el primer momento a secundar con su actitud personal la decisión tomada por los traidores a su patria y a la justicia, que faltando a su palabra de honor se levantaron en armas contra el régimen y el gobierno que el pueblo libremente se había impuesto; hecho prisionero por los secuaces de Franco, es condenado a muerte; esto ocurre precisamente aquel día en que el pueblo, una vez tomado el Cuartel de la Montaña, se dirige presuroso a impedir con sus vidas, si es preciso, el paso de las tropas de Mola en la Sierra y toma con heroísmo nunca superado Alcalá y Guadalajara.

Libertado por el pueblo, inmediatamente ocupa un puesto en las milicias, luchando en el frente de Sigüenza hasta organizarse la Brigada, a la que ahora pertenece, donde manda el Segundo Batallón.

El comandante Tena, durante el tiempo que lleva actuando en nuestra Brigada, viene demostrando día a día una capacidad de organizador y de auténtico jefe, sin las cuales no hubiera sido posible dotar a su Batallón de esa disciplina y esa decisión que sólo cuando se tiene confianza plena en su comandante es fácil conseguir.

Valiente, de elevada moral, vive con sus soldados en los ratos de amargura y dolor y en aquellos otros de alegría y satisfacción; por eso cualquier soldado de su batallón le profesa un respeto y una consideración sin límites, como corresponde a un jefe cuya preocupación en todo momento no es otra que la que corresponde a un jefe del pueblo, que siente como él y que tiene las mismas inquietudes.

Ultimamente, una bala enemiga ha herido a nuestro camarada en momentos en que su valor era una demostración más del magnífico espíritu que le anima en la lucha.

Al escribir estas líneas recibimos la impresión de que, aunque lentamente, el comandante del Segundo Batallón, uno de nuestros mejores jefes, mejora. Desde aquí hacemos votos por su rápido restablecimiento, en la seguridad de que será otra vez el exponente magnífico del nuevo Ejército Popular.

## Comisario, S. Mayoral García

SEGUNDO BATALLON

Perteneciente a la U. G. T., es luchador constante y decidido por la causa de los trabajadores, adquiere esa natural oposición de la clase reaccionaria que, como a todo trabajador que defiende los intereses del proletariado, encuentra en S. Mayoral García el enemigo que más tarde o más temprano tenía que terminar para siempre con los explotadores que han vivido siempre a costa del sudor repetido y constante de los trabajadores.

En octubre, Mayoral como todo buen revolucionario, siente la inquietud del momento y poniéndose por encima de todo prejuicio y todo temor a la reacción ministerial, toma parte con los trabajadores madrileños en aquel movimiento que más tarde iba a formar en toda España la unidad de todos los antifascistas, que juntos vencieron a la reacción criminal e inhumana en las elecciones de febrero.

Al estallar el movimiento insurreccional de julio, Mayoral asiste a la toma del cuartel de María Cristina y la Basílica, hechos en los que Mayoral interviene muy activamente; a seguido, como uno más de aquel pueblo madrileño que acudió en bloque a la toma de Alcalá y Guadalajara, deja todo por detener el paso del fascismo.

Es nombrado secretario de Agit-Prop de la C. 7. Como militante disciplinado, acude al llamamiento de su organización, que le lleva a Carabanchel en los días gloriosos de noviembre, a partir del cual el fascismo internacional, fracaso tras fracaso, ha demostrado su impotencia y su nulo esfuerzo ante el heroísmo de nuestros combatientes, que han deshecho ante los ojos del mundo el mito del fascismo.

Después es nombrado comisario del Segundo Batallón de esta Brigada, en la que ha tenido una actuación bastante destacada, realizando hechos como el llevado a efecto por él y otro grupo de compañeros, subiendo al Cerro Rojo, en aquellas primeras actuaciones de la Brigada, que forjaron para siempre el temple puro y magnífico de los combatientes de hoy, que, paso a paso, minuto a minuto, han hecho con su heroísmo sin límites y su disciplina inquebrantable, impuesta con el ejemplo y la inteligencia de sus jefes y comisarios, de la Brigada Mixta núm. 2 una de las que con su actuación eficaz y constante ha contribuido a forjar el nuevo Ejército Popular de la República, y cuyo mejor exponente son los triunfos conseguidos contra las tropas enviadas por Hitler y Mussolini.



# Al Gobierno de la República le ha salido un nuevo abastecedor de víveres y armamentos: Mussolini. ¡De algo nos tenía que servir el Comité de no intervención!



# Madres españolas, los hijos destruirán al extranjero invasor para que seais libres

Por la libertad e independencia de nuestros hijos

Por una España nueva de cultura, paz y trabajo



Ayuntamiento de Madrid



## ¡Adelante! ¡Siempre adelante! Hasta conseguir la victoria

Pocas letras, muy pocas, ¿por qué?

Lo primero, porque creo que la eficacia está en hablar poco y hacer mucho; lo segundo porque cuando se ocupa un lugar en primera línea de fuego, como a mí me ocurre ahora, todos los minutos del día y de la noche hay que dedicarlos, cuando no sea a atacar al enemigo, a vigilarle, no perderle de vista, estudiar sus movimientos, observarle, porque haciéndolo así no es posible caer en redadas por sorpresa que puedan ocasionar catástrofes en nuestras filas: Mas a pesar de esta teoría mía, cumplo mi palabra empeñada con nuestro gran camarada Comisario Político del Batallón, de mandarle unas letras para nuestro periódico de la Brigada. Su invitación, para quien como yo es un profano en conocimientos periodísticos, no deja de ser un problema, no obstante, lo hago con gusto y aprovecho esta oportunidad para decir a todos los compañeros que luchamos—unos en vanguardia y otros en la retaguardia—: Camaradas, nadie puede dudar (ni aun los enemigos lo dudan), de nuestra victoria, es segura, segurísima, por que así lo quiere la España nuestra, la España honrada y trabajadora, la España que con su honradez y su sudor proporcionó tantas y tantas riquezas a sus explotadores, que un día aún no muy lejano, al morder el polvo de la derrota en unas elecciones, en unión de unos generales que tanta sangre hicieron verter por sus desaciertos e incapacidad para ostentar tales empleos, en «Marruecos» y que tanto tienen que agradecer a esta *España nuestra* nos declararon la guerra, con intención de asesinarnos y por este medio que quedaran en silencio sus inmoralidades, sus crímenes, su explotación.

Muchos son sus esfuerzos para vencernos—incluso, como nadie duda, al igual que la mujer fácil a entregarse al hombre, ellos como tales mujercuelas—incapaces para afrontar nuestro arrollador empuje; habrieron nuestra frontera a también inmorales extranjeros, para que con sus babas deshonraran lo más sagrado para una nación, nuestra «Patria».

Pero no olviden ellos, de igual manera que nosotros tampoco lo olvidamos, que sabremos portarnos mientras corra la sangre por nuestros cuerpos, como se portaron los verdaderos españoles de la «Fernandina». Repetimos una y mil veces a nuestros enemigos: no consentiremos, los verdaderos españoles, que ni vosotros ni vuestros extranjeros deshonréis a nuestro suelo (que es tanto como decir a nuestras madres, a nuestras hermanas, a nuestras mujeres e hijas), para hacer esto, es necesario pasar primero por nuestros cadáveres y somos muchos.

Quiero terminar diciendo (y no por el hecho de ser la Compañía que soy Capitán) que para lograr exterminar a los que nos quieren ahogar en sangre, es menester luchar con disciplina y con mucho valor, sobre todo voluntad, no esperar nunca a que en los momentos de ataque enemigo, se tenga necesidad de colocar a cada uno de los que empuñan un fusil, en un sitio; no, hay que hacer lo que hicieron el cabo y el soldado de segunda de mi Compañía, Alfonso Monsalbe del Amo y Juan Antonio Serrano Sanz, que el día 27 del próximo pasado en un ataque nocturno al oír decir que venían los tanques enemigos, con gran peligro para sus vidas, saltaron por las trincheras y con bombas de mano, se apostaron en espera de los tanques, para destruirlos. Su arrojo ha sido, entre todos sus compañeros, muy comentada elogiosamente y visto con satisfacción la recompensa del Mando, que ha consistido en un obsequio por parte del Comisario del Batallón y una recompensa por el Mando. Este es el camino a seguir, camaradas de todos los frentes, para vencer, no hay otro: No olvidemos que la vida hoy no nos pertenece, es de la causa.

Todos y cada uno, siempre en nuestro puesto y que cuando una vida de los nuestros sea segada por la metralla de los traidores, solo se diga: ¡Ha muerto en su puesto, como un héroe!

LEOPOLDO SANZ  
Capitán



En las trincheras, nuestros combatientes, y de una manera práctica reciben las enseñanzas que, en un momento dado, pueden serles de máxima utilidad

La presente foto recoge uno de estos momentos en que los soldados, atentos y disciplinados, acogen con gran entusiasmo todo lo que sea robustecer al Ejército de la República

## CAMARADAS DE TODOS LOS RINCONES DE ESPAÑA, SALUD

Que sirvan estas líneas de saludo para todos los que luchan en las trincheras defendiendo Madrid, haciéndolo inespugnable.

Vosotros que habéis dado pruebas de abnegación, de heroísmo y disciplina y que estáis dispuestos en todo momento a dar si es necesario vuestra vida por la causa; vosotros, en fin, que habéis demostrado a la población civil de Madrid que podía estar tranquila, pues era necesario pasar por encima de los cadáveres de todos nosotros para tomar una sola calle. Por esto y la bravura que demostráis al atacar habéis hecho glorioso el nombre de la Brigada Mixta núm. 2.

El cerco a Madrid, hecho por el idiota de Franco, compuesto por Italo-alemanes no es suficiente para rendirle, por lo que se habrán dado cuenta de que España sigue siendo la misma que combatió contra los ejércitos invasores de Napoleón; y que no en el año tiempo dará la batalla final, que enterrará ante la vista del mundo entero para siempre al fascismo opresor, con lo que tendrá el proletariado la tranquilidad que hoy no goza. Porque los países fascistas desean desencadenar una guerra mundial para sostener sus gobiernos de opresión y barbarie. ¿Qué les importa a esos estados sostener su política a costa de sangre y montones de cadáveres? Ellos no ven en la guerra más que un medio de lucro y de colonización.

Pero España no será jamás una colonia Italo-alemana, porque nosotros, antes de que eso sucediese, haríamos lo que la antigua Numancia.

Le demostraremos otra vez a ese dictadorzuelo de Roma que el Ejército Popular, y con él el gran Jefe, general Miaja, militar de pundonor, que sabrá llevar el ejército del pueblo a la victoria,

el no estar dispuestos a consentir más chulerías.

Cuando pienso en esos generales que al grito de «Arriba España» están entregando al fascismo internacional la España nuestra, la España laboriosa y trabajadora, la que tranquila y confiada llegó a creer en la palabra de honor a los que nunca la tubieron y como inmundas ratas habían labrado a la sombra de sus palacios la guerra que hoy asola a nuestro querido suelo, yo digo: generales alfonsinos, viles, canallas, asesinos, vosotros habéis vestido de luto a España, pero aunque os metáis debajo de tierra, como lo hacen los topes, no dejará de llegaros la justicia del pueblo que será inesorable.

En la lucha actual, nosotros estamos demostrando al mundo de lo que es capaz el proletariado español; digo lo que el comisario de la Brigada, camarada Gómez: Nosotros somos la España que en un momento de bizarría supo sacudir el yugo y las cadenas que el fascismo Italo-alemán nos quería imponer.

Y para terminar os diré que ahora más que nunca es necesario el más exacto cumplimiento de las órdenes y de la disciplina que los mandos nos impongan, pues ellos nos conducirán en breve plazo al aplastamiento de toda la peste fascista que ha mancillado nuestro suelo con sus botas militaristas.

S. MAYORAL GARCIA



# Lo que debe saber el combatiente



**El buen soldado no dispara más que apuntando. Y el que gasta inútilmente las municiones favorece al enemigo.**

**La disciplina es alma de las guerras. Sin ella la lucha se hace más larga y más cruenta. Una fuerza bien disciplinada es la garantía de la victoria.**

**La defensa de la libertad y de la vida misma, depende en gran parte del buen funcionamiento de las armas. Cuida estas con esmero y así responderás siempre que lo desees.**

**Cada pieza de la ametralladora, tiene una función especial que cumplir. Cuida con todo escrúpulo las piezas de la misma y de esta manera, serás doblemente eficaz.**



## COMUNICACIONES SANTITARIAS

### PRECEPTOS SOBRE HIGIENE GENERAL DEL COMBATIENTE

El combatiente deberá lavarse, por lo menos, dos o tres veces al día, aprovechando toda ocasión que le proporcione agua corriente y limpia. El sudor seco sobre la piel es incómodo, maloliente y antihigiénico, acusando una dejadez y abandono impropios de un buen combatiente.

Antes de cada comida deberán lavarse las manos. Con la suciedad se transmiten a los alimentos, sobre todo al pan, gérmenes de enfermedades infecciosas. Por lo menos una vez al día, el soldado debería limpiarse la boca. Una dentadura limpia es condición fundamental para la conservación de la salud. En los restos de comida que quedan entre los dientes se albergan y desarrollan gran cantidad de gérmenes que contribuyen, en ocasiones, a provocar enfermedades, sobre todo, de tipo reumático.

No es conveniente nutrirse con exageración, y el vino y los licores habrán de tomarse con medida prudencial para que no se debilite la razón o las fuerzas.

Se debe procurar no beber agua fría en grandes cantidades. La sed se apaga lo mismo enjuagándose la boca o bebiendo despacio pequeños sorbos. Las grandes cantidades de agua muy fría son perniciosas para el estómago y ocasionan en muchas circunstancias trastornos gástricos de importancia.

Hay que evitar beber agua fría en las charcas para no contraer la tifoidea y diarreas, que impedirán luchar después.

Si encuentran vinos, licores o alimentos abandonados no se debe hacer uso de ellos. Lo conveniente será entregarlos a los jefes para que los destruyan, evitando así posibles envenenamientos.

Los restos de comidas no deben tirarse por las calles ni dejarlos al descubierto en las avanzadas, pues con su putrefacción aumentan las probabilidades infecciosas o epidemias.

Durante el día, para evitar las insolaciones, cada soldado se cubrirá la cabeza con un sombrero o gorro que anule los efectos de los rayos solares sobre el cerebro. Por la noche lo más indicado es buscar un lugar de abrigo o cubrirse con una manta. Los catarros, estados gripales y las consecuencias de los enfriamientos, producidos, las más de las veces, por imprudencia, causan en las campañas gran cantidad de bajas.

Para encontrarse en condiciones de efectuar marchas o andar mucho hay que lavarse repetidamente los pies evitando así su reblandecimiento por el sudor.

# EL GENERAL MIAJA

Ha sido en los frentes de Madrid donde el pueblo español que lucha por arrojar de nuestro suelo al enemigo invasor ha obtenido sus mayores victorias;

ha sido aquí donde los heroicos defensores de la República democrática han elevado el nivel que a España le corresponde en el terreno internacional;



ha sido en Madrid donde el pasado glorioso y popular de un pueblo ha vuelto a surgir con ímpetu y decisión heroica jamás igualados.

Ha sido en Madrid donde los trabajadores, cuando han visto amenazada su independencia y la de España, se han levantado con grandeza de siglos a impedir con sus vidas que el fascismo internacional se apoderara de nuestra patria.

Al frente de ellos, el general Miaja, sencillo, pero seguro de su razón y de su fuerza, el Jefe del sector del Centro, ha elaborado día a día una serie de operaciones militares por medio de las cuales, y según palabras del heroico general, hemos terminado con los mo-

ros, con los moros rubios y ahora estamos terminando con los italianos.

Para toda la España antifascista, el general Miaja representa el ejemplo de militares leales, que sin dudarlo un momento se han puesto al servicio del pueblo, fundiéndose con él en la defensa gloriosa de su patria, amenazada e invadida por tropas extranjeras al servicio del fascismo internacional.

Los combatientes del Centro tienen de él la gratitud y la confianza que da seguridad en el triunfo, porque saben que bajo su mando hemos hecho tronder al fascismo el polvo de la derrota.

¡Salud al heroico Jefe del sector del Centro!

**Un ejército fuerte y vigoroso exige hombres sanos. ¡Soldados del pueblo: hay que crear un poderoso Ejército para aplastar el fascismo nacional e internacional! Una de las condiciones esenciales para ello es cuidar celosamente de la salud.**



## Noticias

Comunican de Chile que, durante la breve estancia del doctor Marañón en la capital, los estudiantes organizaron grandes protestas, mientras se daban vítores entusiastas a la España republicana.

Marañón tuvo que salir precipitadamente para Buenos Aires.

**El oficial no debe hacer alardes inútiles de valor.**

**Solamente cuando decaiga la moral de su tropa debe, con desprecio de su vida, dar un ejemplo para levantarla**

El heroico coronel Raymón, defensor de la plaza fuerte de Vaux durante la Gran guerra al frente de las fuerzas francesas, ha dirigido al general Miaja, defensor de Madrid, y a los heroicos soldados españoles que combaten a sus órdenes un expresivo telegrama demostrativo de toda la admiración que siente por el valor y abnegación de que está dando pruebas el pueblo español.

**Nuestro triunfo le confirman nuestras reservas.**

Tres aviones nazis se aproximaron a las afueras de Madrid intentando efectuar un bombardeo. Empezando a funcionar nuestras baterías haciendo caer a uno de dichos aviones.

El piloto intentó salvarse lanzándose con el paracaídas al espacio. Sus compañeros, demostrando los sentimientos que nosotros conocemos le hicieron fuego de ametralladora.

El piloto llegó muerto al suelo en línea leal.

Su cuerpo estaba materialmente agujereado, con lo que se demuestra que ni con sus propios camaradas descansan los crímenes de esta canalla fascista.

**El deber del buen combatiente requiere muchos sacrificios. Uno de ellos es: Ni a la novia, ni a los padres, ni a tus compañeros digas nada de los frentes**



Toda la juventud española debe luchar unida para ganar la guerra.

Que no haya un solo acto que pueda dar motivo para que se produzcan escisiones, por que si lo que en la guerra se ventila, adquiere el valor de independencia nacional, todos debemos estar dispuestos a los mayores sacrificios luchando bajo la bandera del Frente Popular.

CONSIDERACIONES

## MANOS BLANCAS

Todos los tiranos tienen las manos blancas.

LEÓNIDAS ANDREIEW

Unas manos blancas empuñaron el cetro; unas manos blancas firmaron sentencias de muerte; unas manos blancas asesinan a sus hermanos al querer invadir España con el odio de sus negros corazones. No son hombres: se llaman tigres, chacales... Sobre el lomo llevan grabado el vil atributo del fascio; corren en manadas por los campos de Castilla, de Extremadura, de Andalucía y a su paso devoran la carne fresca y noble de los niños y de las mujeres; clavan sus colmillos sobre el campesino, sobre el consciente obrero que defiende sus derechos porque las fieras se lo pretenden arrebatarse.

Manos blancas tienen aquellos que dicen defender su honor. ¡Qué sarcasmo! ¿Qué saben ellos de honra, de laureles, de trabajo?

Ellos inventaron la palabra HONOR para apartar de su lado a quienes no le convenía tener; ellos crearon con su dinero al pobre para darse el gustazo de socorrerle y hundirle más con su limosna. Ellos escupieron el rostro de la doncella que, por amor, llevó en sus entrañas el fruto de un engaño señoril, arrojándola al despeñadero de la prostitución, en vez de ampararla, defenderla, sencillamente porque era madre. Ellos fueron la causa de que los humildes pasaran hambre y frío; ellos arrastraron a los pueblos a la desolación de las guerras por el egoísmo de aumentar sus caudales; ellos, los acreedores del verdugo; ellos, señores de la hipocresía y el orgullo; ellos, explotadores del pobre y aduladores del que era más poderoso que ellos. Amparadores del confesionario, adentraron en haciendas y honras... ¡Y luego hablan del honor...! Desconocen la sentencia del poeta Murger: «El honor es un viejo santo que ya no se celebra, y, por lo tanto, debemos excluirle del calendario».

Claro es, que me refiero al honor huero de una sociedad putrefacta que ha estado y quiere apestar a España con su hediondez.

Manos blancas de parásitos y «nobles» de «sangre azul». ¿Os habéis fijado en las manos de los que defienden la libertad ibérica? Contempladlas con detenimiento, examinalas concienzudamente y comprenderéis, si es que sabéis comprender, lo que es honor y cómo se defiende.

\* \* \*

¡Pobres ignorantes, a quienes el orgullo los hunde en el fango de su vanidad! En vez de estar al lado de sus hermanos, repartir entre sus hermanos su calor y sus caudales, es decir, en vez de hacerse iguales a nosotros, levantan su cabeza y nos llaman «plebeyos»... ¿Y qué? ¿Qué mayor plebeyez que la de sus rancios abolengos, conseguidos a fuerza de sangre, robo y desolación...? ¿Antepasados...? Eso no vale para nada, se ha convertido en polvo. ¿Títulos, timbres, nombres...? Todo se hunde en la noche larga de la Eternidad. Ignoran que vinieron desnudos como todos, que morirán igual que todos. ¿Natural o violentamente? No importa: TODO ES MORIR. La misma tierra que pisa el «plebeyo» pisa el noble, y esa misma tierra será el lecho donde ambos irán a dormir para siempre cuando sientan la rigidez fría de la muerte. ¿Para qué esos orgullosos?

Manos blancas, que habéis sido el baldón de la patria mía: desconocéis el amor. ¿Cabe mayor victoria que todos los hombres se comprendan y se amen? Pero sois tan miserables que con vuestro orgullo habéis pisoteado vuestros propios sentimientos.

Manos blancas que empuñáis el sable y el rosario: habéis dejado de ser blancas, porque las tenéis manchadas con la sangre de mis hermanos, que aunque vosotros no lo hubiérais querido, eran también los vuestros.

Vuestras manos no se volverán a extender por la faz de España; habéis quedado eliminados para siempre, y al desaparecer vuestra maldita casta, es cuando España, es y será, una España única, justa y fuerte.

MANUEL DEL BUSTO



Los camaradas combatientes de nuestra Brigada, construyen parapetos en las primeras líneas del frente, las que serán defensoras de nuestras vidas en el próximo ataque

El buen soldado antifascista jamás dá, muestras de desaliento. Cuando halla a un camarada es para animarlo.



¡¡CARIDAD!!

¿Sabes lector o lectora lo que significa esta palabra?... Si lo sabes y por ello sólo he de hacer un pequeño comentario sobre este tema, confiando que tú, lector, que como humano has deseriempresionable y de sentimientos tiernos, procures sentir dentro de tí lo que nosotras, las que estamos en constante contacto con el dolor, hemos apreciado y sentido.

¡Caridad! Sí, pero la verdadera, la desprovista de vanidad, la que se hace sin más recompensa que la propia satisfacción, esa que exige sacrificio, desvelos y privaciones, es sin duda la verdadera. Nosotras, las enfermeras que a diario sentimos el contacto del dolor, las que en las noches de guardia casi escuchamos el pensamiento y el desvelo de nuestros heridos y enfermos alejados de los suyos, aquellos que en los hospitales figuran sólo con un número marcado sobre sus camisas, sabemos que en esa hora en que todo está en silencio, en aquellos momentos en que sólo se escucha el dormir y el suspirar, hay soldados a nuestro cuidado, que como

niños, sin voluntad y sin rebeldía, no tienen otro amparo que nosotras.

Y por eso, porque sabemos que suplimos para ellos los cuidados que en sus casas tendrían de sus madres, de sus mujeres o de sus hermanas, por eso, repetimos, nos sentimos movidas por ese sentimiento tan hermoso llamado caridad, que, saliendo del corazón, nos impulsa para hacer el bien y con ello mitigar en lo posible y en lo que cabe lo que nuestros hermanos que sufren necesitan.

¡Caridad! ¡Hace falta tanto para crear una nueva humanidad que comprenda y sienta lo que esta palabra significa!

Acaso algún día lleguemos a la perfección y nos demos cuenta todos de que con ella, con la caridad sentida desde lo más hondo de nuestro ser, podremos borrar tantos defectos humanos, causantes, sin duda, de muchas de las causas que han motivado la situación actual.

A tí, lector, a tí que tienes luchando a alguien de tu propia carne, piensa al hacer el bien y mitigar el dolor de los demás que acaso en ese mismo momento una mujer buena y resignada, está procurando consolar y cuidar a aquel de tu sangre, que la da generosa por un ideal.

MARIA TORRES

Enfermera

Todo buen camarada cuando se le confía un puesto jamás le abandona.

El que abandona el puesto que le fué confiado, pone en peligro la vida de sus compañeros.



Visado por la censura

IMP. DE LA BRIGADA MIXTA NUM. 2

Cualquier cosa que hagas en favor de la independencia de España será orgullo de tus hijos